

Lectura crítica

Nombre:

¿Por qué son enemigos el perro y el gato?*

Leyenda china

En una pequeña aldea vivían unos labradores. Sus tierras daban buenas cosechas y su vida era tranquila. La casa estaba bien provista y nunca pasaban escasez. Tenían un búfalo y gallinas, también un hermoso gato que llamaban Pom y un gran perro, color canela, que entendía por Kim. Poseían una bonita sortija de oro, heredada de sus mayores, que era un amuleto de la suerte y quien la poseía estaba a salvo de la pobreza.

Un día, al volver de los campos de arroz, encontraron la casa en desorden. Alarmados, registraron toda la casa y comprobaron, con gran disgusto, que la sortija había desaparecido.

Desde aquella fecha su situación fue cambiando poco a poco, las cosechas fueron malas, el búfalo enfermó y murió y las gallinas dejaron de poner. La pobreza hizo su entrada en aquel hogar.



Naturalmente, tanto Pom como Kim lo sintieron. Ya no había una escudilla de leche ni un plato con buenos desperdicios, ni sabrosos huesos; los dos animalitos empezaron a enflaquecer hasta el punto de que se les veían las costillas.

Entonces los dos se reunieron en el granero, ahora vacío, para discutir cómo solucionar el problema.

El gato comenzó diciendo:

—Kim, esta situación no puede continuar, los amos la pasan muy mal y nosotros no tendremos pronto ni un pedazo de pan.

Kim contestó:

—Estoy pensando en esto y sé que el ladrón vive cerca de aquí y que su casa se distingue de las otras por el melocotonero que hay plantado al lado de la puerta.

—Pero Kim, ya puedes imaginarte que la sortija no va a estar encima de la mesa, sino en una caja y por supuesto que estará cerrada.

—Claro, y ¿de qué son las cajas?

—De bambú, de madera.

—Y ¿qué animal puede hacer un agujero en la madera?

—Caramba, me parece que ya te comprendo, un ratón, un ratoncito inteligente puede hacerlo.

—Le pediremos el favor a un ratoncito.

A la noche, cuando sus amos dormían, los dos animales se pusieron en camino. Llegaron a un río y como el gato no sabía nadar, se subió sobre el lomo del perro y lo cruzó sin mojarse. Cuando llegaron a la casa, precisamente a las patas del perro



apareció un ratón. Pom saltó sobre él como un rayo y lo inmovilizó y le explicó el plan.

Ya dentro de la casa, el ratoncito empezó a roer la caja de madera y después salió con la sortija en el hocico. El perro tomó el anillo en su hocico, pero al llegar al río se lo dio a Pom por temor a perderlo cuando lo atravesaran.

Llegaron a la casa y el gato entró como una flecha a la cocina y fue a depositar la sortija sobre la mesa. Los labradores se levantaban precisamente en ese momento y, al ver que era la sortija-amuleto, se pusieron muy contentos. Se volvieron al gato diciéndole:

—Eres un fiel servidor y amigo, siempre tendrás un sitio en la casa, cerca del fuego y una buena escudilla de leche.

Momentos después entró Kim a la casa muy cansado. El amo le dijo severamente:

—¡Vaya guardián! que abandona su casa para sus correrías y no hace nada por sus amos. Desde hoy tu lugar será el corral y no aquí dentro de la casa.

El gato se quedó cómodamente echado junto al fuego sin darse por enterado. Y el perro salió tristemente a su nuevo alojamiento. Por eso, desde entonces, los descendientes de Kim y Pom se llevan tan mal y los perros incluso les muerden la cola.



Refuerzo mis destrezas

Seleccione o responda según sea el caso.

1. ¿Los labradores encontraron la casa en desorden **antes** o **después** de volver del campo de arroz?
-

2. ¿Los labradores se levantaron **antes** o **después** de que entrara el perro?
-

3. En la oración "El gato entró como una flecha a la cocina", las palabras subrayadas significan:
-

4. En la oración "Los dos se reunieron en el granero", las palabras subrayadas pueden ser sustituidas por:
-

5. El perro era de color _____.
-

6. Los dos animales pensaron en el ratón porque
-

Imagine otro título para la leyenda.